

# ENERGÍAS RENOVABLES EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

**E**l cambio climático es un hecho que a estas alturas no podemos obviar y que suscita un encendido debate en todo el mundo. Existe un acuerdo casi global entre el mundo científico de que este hecho provocará un aumento de las temperaturas y del nivel del mar, con la consecuente repercusión sobre las personas y los ecosistemas, lo que incita a los Gobiernos a promover medidas efectivas.

Una de estas medidas sería fomentar el uso y desarrollo de las energías renovables, ya que entre sus múltiples ventajas está el que no emiten dióxido de carbono a la atmósfera por lo que evitan el proceso de calentamiento terrestre.

Los gases de efecto invernadero, como el dióxido de carbono y el metano crean un efecto invernadero natural, sin el cual la vida sobre este planeta tal como la conocemos no existiría. Pero, la actividad humana está añadiendo un exceso de estos gases causantes de dicho calentamiento, debido a la quema de combustibles fósiles y biomasa (gas natural, petróleo, combustibles, leña) en procesos industriales, transporte, y actividades domiciliarias. Las concentraciones de CO<sub>2</sub> en la atmósfera a lo largo de los últimos 100 años han aumentado cerca del 25% y más de las tres cuartas partes de este CO<sub>2</sub> procede de la producción y uso de estos combustibles, es decir, del consumo de energía.

De ahí el reto de conseguir que las energías renovables vayan sustituyendo paulatinamente a los combustibles fósiles y, no sólo por una cuestión medioambiental, sino también por razones estratégicas y socioeconómicas. La actual dependencia energética de nuestro país casi llega al 80% y la utilización de energías renovables en países en vías de desarrollo permite llevar calidad de vida y riqueza a zonas más desfavorecidas. Además, el sector de renovables crea cinco veces más empleo que las convencionales.

En España, el desarrollo de las fuentes renovables de energía es uno de los aspectos fundamentales de la política energética nacional. Dadas sus ventajas ambientales frente a otros sistemas de producción energética, el Estado facilita su desarrollo a través de diversas ayudas y ha establecido el Plan de Energías Renovables 2005-2010 (PER), que tiene entre sus objetivos consolidar el sector y contribuir a mantener el liderazgo y la competitividad de las empresas españolas del sector.


Cinco países europeos, entre ellos el nuestro, se han comprometido a que en el 2020 el 20% de su ener-

gía sea de origen renovable, lo que requiere mayores inversiones en innovación y desarrollo tecnológico y mayor creación de empleo.

El potencial de nuestro país en estas energías es muy elevado, sobre todo en eólica y solar, sirva de dato que somos el segundo productor del mundo en energía eólica, por detrás de Alemania. En cuanto a la energía proveniente del sol, España es un país especialmente favorecido por la radiación solar gracias a su privilegiada situación y climatología. Esta circunstancia choca con el escaso desarrollo que tienen las energías fotovoltaica y térmica, pero se espera que con la aprobación del Código Técnico de la Edificación, que obliga a usarlas en las nuevas construcciones, se logre un avance en este campo. Por otro lado, España es el primer fabricante europeo de bioetanol y uno de los principales exportadores de biocombustibles, hecho que contrasta con el bajo consumo nacional de estos productos.

Todo lo mencionado anteriormente: producir energía limpia; apostar por las renovables; frenar la dependencia de las importaciones energéticas, limitar el efecto invernadero..., son objetivos a los que es difícil oponerse, pero si no empezamos a actuar ahora que todavía estamos a tiempo nos encontraremos con un calentamiento del planeta que sería el responsable de un cambio climático que traería consecuencias negativas a los seres humanos como: aumento de las tensiones por falta de agua, mortalidad a causa de las olas de calor... Asimismo si no se limitan las emisiones de gases, en el futuro nos encontraremos con hambrunas y catástrofes que afectarán a cientos de millones de personas.

Por ello, UGT-Asturias apuesta por un modelo energético en el que participen empresas, administraciones, sindicatos y otras organizaciones sociales que permita una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, que contribuya al desarrollo industrial y a la generación de puestos de trabajo.

Nuestro sindicato entiende que todos tenemos una responsabilidad en el cambio climático y por eso trabajamos en promover las energías renovables y todas aquellas medidas que contribuyan a la conservación del medio ambiente. Pensamos que los ciudadanos tienen un papel muy importante en la solución de este problema, por ello les animamos a que participen con nosotros, antes de que sea demasiado tarde. 

Ana Isabel Álvarez Antón  
Secretaria de Salud Laboral, Medio Ambiente y Consumo  
UGT-Asturias

